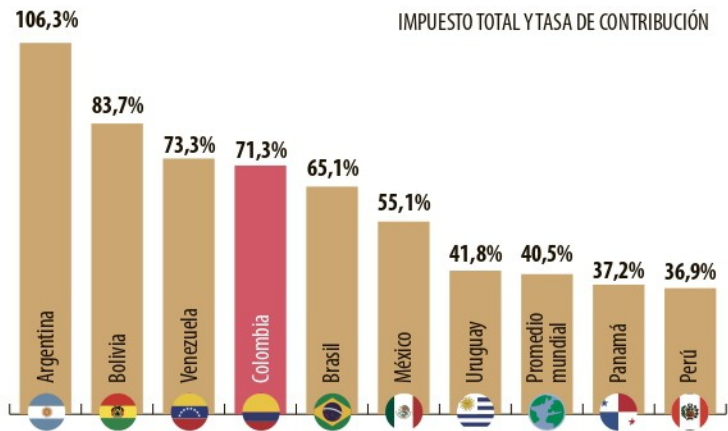


LOS PAÍSES EN LA REGIÓN DONDE SE PAGAN MÁS IMPUESTOS



Fuente: PwC / Gráfico: LR-ER

do la banca en Colombia uno de los negocios más rentables. La mayoría de los empresarios deben pagar unas elevadas tasas de interés que son muy distintas a las que reconocen a sus clientes en sus ahorros.

- En el momento de la venta, el comercio debe asumir costos adicionales por comisiones de tarjetas de crédito y débito que incrementan aún más los precios, además de los costos de las plataformas de pago.

- Del valor restante de las ventas, además de los gastos de administración y ventas, debe sumarse el cuatro por

mil, que se planteó como un impuesto temporal. No hay nada más fijo que lo temporal.

- Cada bimestre las empresas deben pagar 19% de IVA, que pasó de 16% (establecido en la administración **Samper**) al 19%, siendo Colombia uno de los países con una de las tasas más altas asumidas en su totalidad por el consumidor final.

- A los anteriores impuestos hay que sumarle otros cargos como derechos musicales (antes Acinpro y hoy Promúsica), industria y comercio, avisos y tableros, entre otros.

- Los altos costos de los locales comerciales, sumados a las

administraciones y servicios públicos, generan un mayor valor del producto al consumidor final.

- Debido a la falta de control en algunas regiones por parte del Estado, la industria o el comercio, se ven enfrentados a tributos ilegales, provenientes de organizaciones delincuenciales, generándose las conocidas “vacunas”.

- Como si fuera poco, para realizar el cálculo del impuesto a la renta, existen varios gastos que no son tenidos en cuenta, como faltantes de inventario, bien sea por robo o por pérdida, intereses de mora pagados a los organismos del Estado y el 50% del cuatro por mil, entre otros.

- Para ajustar el penoso panorama, por cada \$100.000 de utilidad, debe pagarse un impuesto de renta de 32% al Estado que es el socio principal de cada empresa. Y en lugar de cuidar el dinero que recibe de las empresas, que se va en gran parte en engordar la corrupción y el clientelismo, busca mayores recaudos ordeñando la vaquita cada vez más, sin pensar que la leche es suficiente, pero que se la están robando en el camino.

Remate: menos impuestos con más control = a más ventas y mayor recaudo fiscal.

@

CONSEJOS PARA LÍDERES

MAURICIO RODRÍGUEZ
@liderazgomr

Liderar es escoger al mejor equipo posible y ayudarle a sus integrantes a que aporten su máximo posible.

Chester Nimitz

¿Y el lado de la demanda?

La negociación sobre el salario mínimo debería volver los ojos hacia la demanda. Los argumentos del gobierno, de los gremios, y de asesores como **Santiago Levy**, han puesto todo el énfasis en el lado de la oferta. Sus argumentos son dos. Y ambos de una simpleza preocupante. El primero afirma que los menores costos salariales estimulan el empleo. Y el segundo insiste en que la reducción de impuestos estimula la inversión.

En su editorial del 28 de noviembre, titulado *Let's Talk About Higher Wages* (Hablemos Sobre Salarios Más Altos), el *New York Times* critica ambos argumentos, y muestra que no tienen fundamento en la realidad.

La relación de los mejores salarios con el consumo y la demanda, debería ser considerada de manera explícita en la mesa de negociación. Sobre el tema tributario habrá que volver cuando el gobierno presente su propuesta de reforma.

El editorial tiene un tono claramente keynesiano, y es optimista sobre el cambio de perspectiva que podría tener la administración **Biden**. Espera que ahora se le comience a dar relevancia a la demanda como motor del crecimiento, y eje de la recuperación. El punto de partida del análisis es contundente. En palabras de *New York Times*: “... el consumo conduce la economía, y si los trabajadores son mejor pagados pueden gastar más”.

El énfasis en el lado de la demanda no es nuevo. El editorialista recuerda que en 1914, Ford aumentó los salarios de manera significativa. El salario vigente oscilaba entre US\$2 y US\$3 día. **Ford** lo subió, de una sola vez, a US\$5. Y no lo hizo guiado por un espíritu altruista. Su decisión estuvo motivada por tres razones que deberían hacer reflexionar al gobierno y a los gremios. En primer lugar, decía, si los salarios aumentan la ganancia crece a un ritmo mayor. Los trabajadores mejor pagados compran los automóviles, y la inversión de la empresa sube.

JORGE IVÁN GONZÁLEZ

Profesor

Universidades

Nacional y

Externado

jorgeivangonzalez29@gmail.com

TRIBUNA UNIVERSITARIA

Emigrando de Colombia



JUAN MANUEL NIEVES R.

Estudiante de

Comunicación

Política

@jm_nieves

Conversando con un amigo me contaba con alegría que había recibido la nacionalidad española gracias al beneficio concedido por el gobierno español

en reparación a los judíos sefardíes expulsados de Europa. Colombia fue el segundo país con mayor número de solicitudes.

Salir del país a buscar un nuevo destino es una dura opción de la cual han hecho uso millones de personas especialmente en tres periodos: el primero de ellos fue en los años 60 cuando emigraron colombianos sobre todo a Estados Unidos; una segunda ola fue a Venezuela; y una tercera en los años 2000 hacia España. De manera legal e ilegal se cuentan los casos en los cuales se logra salir adelante en países con costumbres muy distintas.

Las razones de la emigración son diversas, en los años 60, según migración país, la primera ola fue de personas de estratos medio y alto que viajaron en busca de

estudio y mejores posibilidades de vida. Las dos siguientes obedecieron estrictamente a temas económicos. Países más desarrollados buscan trabajadores no calificados y aquello se convierte en una excelente oportunidad para personas que buscan un mejor futuro. No son menores tampoco los casos de quienes emigran por amenazas o desplazamiento.

COLOMBIA TIENE MÁS DE DOS MILLONES DE PERSONAS VIVIENDO FUERA

Sea cual fuere la razón, salir del país es un proceso doloroso, las familias se separan, se abandonan amigos, sueños y costumbres locales, para buscar un mejor futuro. En países desarrollados es más fácil conseguir empleo, si se legalizan, entran al sistema de salud y educativo y trabajadores sin ninguna preparación, logran tener una vida digna y por la tasa de cambio pueden ayudar a sus familias.

Según la *ONU*, Colombia tiene más de dos millones de personas viviendo fuera del país, en España es la cuarta nacionalidad extranjera pre-

cedida por Ecuador, Rumania y Marruecos, allí se concentra también la mayor cantidad de colombianos de Europa. Historias sobre colombianos saliendo adelante hay muchas y haciendo cosas indebidas, desafortunadamente, también abundan.

El covid-19 trajo consigo una crisis económica a nivel mundial que en el caso colombiano se suma a diversas protestas sociales y un año de elecciones. El amigo que alegre me contaba acerca de su nacionalidad me daba una dura conclusión: tener otro pasaporte da la oportunidad de construir otra vida por fuera en caso de que un mandatario de izquierda gane las elecciones en 2022.

No es fatalismo, el resultado del paso de las ideologías destructivas lo podemos ver en Venezuela, Argentina, Cuba, Bolivia y en la historia reciente de la humanidad, pareciera que no aprendiéramos; por ello, contemplar tener otra nacionalidad se vuelve en una realidad para muchos ciudadanos, realidad dolorosa pues la mayoría de los que emigran anhelan algún día volver, como dice la canción de **Javier Solís**, “Me voy pero un día volveré a buscar mi querer a soñar otra vez”.